



Santuario de Malik Ashtar

*En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso*

## Prólogo

### *Ali ibn Abu Tálib el Comandante de los Creyentes (a.s.)<sup>1</sup>*

El primer Imam de los creyentes, el primer gobernante de los musulmanes y el primero de los sucesores designados por Dios Altísimo tras el Mensajero de Dios, Muhammad ibn Abdel.lah, el sello de la profecía, las bendiciones sean con él y con su purificada familia, fue el Comandante de los Creyentes (*Emir al-Muminín*) Ali ibn Abi Táleb, la paz sea con él.

---

<sup>1</sup> Abreviatura de: «La paz sea con él.»

Fue hermano del Mensajero de Dios,<sup>2</sup> su ministro, el hijo del hermano de su padre y el esposo de su hija, Fátima Zahara, la señora de todas las damas del Universo.

El nombre completo del Comandante de los Creyentes es Alí ibn Abu Táleb ibn Abdel Mutaleb ibn Háshim ibn Abde Manáf.

Fue el Señor de los Regentes proféticos y el albacea testamentario del Mensajero de Dios.

Fue conocido por el sobrenombre de Abu al-Hasan.

Nació dentro de la Casa Sagrada, La Kaba, en la ciudad de La Meca, un viernes, día 13 del mes de Rayab, treinta años después del Año del Elefante.<sup>3</sup>

Nadie, antes o después de él, ha nacido en el interior de La Casa de Dios. Fue una señal del honor con la que Dios Altísimo le honró y de la elevada posición con que le distinguió del resto de los mortales.

Su madre fue Fátima hija de Asad ibn Háshem, ibn Abde Manáf, quiera Dios estar satisfecho de ella.

Ella fue como una madre para el Mensajero de Dios cuando sus padres y su abuelo murieron.<sup>4</sup>

Cuando ella estaba muriendo, el Profeta (s.)<sup>5</sup> la informó que su hijo Alí, Emir al-Muminín, sería el heredero de la misión profética (*Imamato*) y de la autoridad espiritual de los creyentes (*wiláya*) después de él, para que cuando

---

<sup>2</sup> Título honorífico otorgado por el propio Mensajero de Dios cuando hermanó a los Auxiliares de Medina con los Emigrantes de La Meca, el año primero del calendario islámico, 624 d. C.

<sup>3</sup> 570 d. C. Fue llamado el Año del Elefante en referencia al ataque realizado a La Meca por el ejército de Abraha, rey de Etiopía, que contaba con algunos elefantes, los cuales, al llegar a La Meca, se negaron a seguir avanzando. El ejército, según relata el mismo Corán, fue destruido por bandadas de abubillas que portaban piedras de arcilla en sus picos y patas, con las que bombardearon y destruyeron al ejército invasor. Cfr. Corán, sura del elefante (105).

<sup>4</sup> El padre del Muhammad, Abdel.lah ibn Abd al-Mutaleb, murió antes de su nacimiento y su madre, Ámina bintu Wahbi, cuando él contaba cinco años de edad. Abd al-Mutaleb, abuelo de Muhammad, se hizo cargo de él hasta su fallecimiento tres años más tarde. A su muerte, su hijo mayor, Abu Taleb, padre de Alí, se hizo cargo de él, llevándole a vivir a su propia casa. Por tanto, su esposa, Fátima bintu Asad, cuidó de él desde que contaba ocho años de edad y hasta los veinticinco, en que contrajo matrimonio con la dama Jadiya, madre de su hija Fátima Zahra.

<sup>5</sup> S.: abreviatura de «Las bendiciones sean con él y con su purificada familia.»

ella se presentase al examen que tiene lugar tras la muerte, fuese capaz de responder con estas palabras.<sup>6</sup>

El Comandante de los Creyentes, Alí ibn Abi Táleb (a.s.) y sus hermanos eran de los dirigentes de la segunda generación de descendientes de Hášim.<sup>7</sup> De esta manera él obtuvo dos títulos de nobleza, ya que, además, creció bajo la tutela y educación del Mensajero de Dios.

Fue el primero de su familia y el primero de los compañeros del Profeta en creer en Dios poderoso y majestuoso y en Su mensajero.

Fue el primer hombre a quien el Profeta invitó al Islam y él respondió afirmativamente. Siempre apoyó el Islam y nunca cesó de combatir a los idólatras.

Defendió constantemente la fe y luchó incansablemente contra quienes defendían la incredulidad y la opresión.

Difundió las enseñanzas proféticas y el Corán; juzgó con justicia entre los hombres y siempre les llamó a actuar con rectitud y bondad.

Después de que Muhammad (s.) recibiese de Dios la designación profética, vivió con el Mensajero de Dios veintitrés años. Los trece primeros le acompañó en La Meca, antes de la emigración, soportando con él todas las persecuciones y dificultades. Tras la emigración, vivió con él diez años en Medina, defendiéndole de los ataques de los idólatras y combatiendo a su lado contra los incrédulos.

Defendió al Profeta con su propia vida frente a los ataques de los enemigos de la religión, hasta que Dios Ensalzado se llevó al Mensajero a Su Paraíso, otorgándole el mejor lugar en él. En ese momento, Alí contaba treinta y tres años de edad, había vivido toda su vida con el Mensajero de Dios.

El día en que el Profeta murió, Dios bendiga a él y a su familia, la comunidad no se puso de acuerdo en la cuestión de su Imamato.<sup>8</sup> Sus

---

<sup>6</sup> Conforme a las transmisiones proféticas, los ángeles de la muerte, Munkar y Nakir, interrogan a la persona recién fallecida: «¿Quién es tu dios? ¿Cuál es tu Escritura Sagrada? ¿Quién es tu Profeta? ¿Quién es tu Imam?».

<sup>7</sup> Hášim ibn Abd el-Manáf, era su bisabuelo y bisabuelo del Profeta, todos ellos descendientes del profeta Ismael hijo de Abraham, tras aproximadamente treinta generaciones. Hášim fue un hombre prominente en La Meca. Guardián del templo de La Kaba y notable por su generosidad y amabilidad. Contrajo matrimonio con Salma bintu Amr Jasrayí y de ese matrimonio nació Shaiba, más conocido como Abd el-Mutaleb, el abuelo del Profeta y de Alí, Emir al-Muminín.

<sup>8</sup> El Imamato es la estación espiritual más elevada que puede obtener un creyente. El mismo Mensajero de Dios dijo: «Yo soy el Imam de la Misericordia, (*Imam al-Rahma*). Quien no me conoce como Imam, no me conoce en absoluto.» La profecía siempre recae sobre un Imam, aunque no todo Imam es necesariamente un profeta de Dios. El Islam considera que, tras la profecía de Muhammad, Dios no enviará ningún otro profeta hasta el

seguidores (*shía*), todos los miembros de la familia de Háshim (*Banu Háshim*), Salmán, Amar, Abu Darr, Al-Miqdád, Juzaima ibn Zábit, conocido como *Dul-shahadatain* (poseedor de dos testimonios), Abu Ayub al-Ansarí, Yáber ibn Abdel lah al-Ansarí, Abu Said al-Judrí y otros de la importancia de ellos entre los Emigrantes y los Auxiliares, defendieron que él era el heredero (*Califa*) del Mensajero de Dios y el *Imam*, ya que poseía un favor divino (*Fadl*) que le situaba por encima del resto de la humanidad. porque poseía mayor criterio y mayor perfección; por haber sido el primero en aceptar el Islam; por su mayor conocimiento de las leyes; por haber sido el primero de todos ellos en combatir en defensa del Islam y por distinguirse sobre todos los demás en sus prácticas de piedad, ascetismo y rectitud de comportamiento.

Además de todo ello, había sido particularmente escogido por el Profeta, de entre todos sus compañeros debido a sus altas cualidades, de manera que nadie mantuvo con el Mensajero una relación con un grado semejante de intimidad, y porque Dios mismo, glorificado sea, le había nominado (*nass*) para hacerse cargo de la autoridad espiritual y temporal (*wiláya*), cuando dijo en el Corán:

***En verdad, vuestros amigos y protectores (walíyu kum) son solamente Dios y Su Mensajero y aquellos que tienen fe, que hacen la oración y dan limosna mientras están inclinados rezando.***<sup>9</sup>

Y es bien sabido que nadie, excepto él, dio limosna mientras estaba inclinado rezando.<sup>10</sup>

Es algo claro que *walí* significa “el más adecuado para ejercer la autoridad” (*awlâ*), y nadie lo niega.

Puesto que Emir al-Muminín Alí, sobre él la paz, fue considerado por el mismo Corán más adecuado para ejercer la autoridad entre las gentes que ningún otro, al ser el *walí*, conforme a la denominación textual que hace el Tibián (la Explicación Clara, i.e: el Corán), es claro que todos ellos tenían la obligación de obedecerle, de la misma manera en que era para ellos obligatorio obedecer a Dios y a Su Mensajero, la paz sea con él y con su familia, una vez que la información de su autoridad (*wiláya*) sobre todos los seres quedó establecida claramente en el noble versículo mencionado.

final de la humanidad y, por tanto, el Corán es la última de las Escrituras reveladas. El Imamato implica la autoridad espiritual y el gobierno de los asuntos temporales de la comunidad.

<sup>9</sup> *Sagrado Corán*, 5:55.

<sup>10</sup> Dijo Abu Dar al-Gafarí: «Un día estaba rezando junto al Mensajero de Dios en la mezquita, cuando entró un mendigo pidiendo ayuda a la gente que allí había, sin que nadie le diese limosna. Alí ibn Abu Táleb que estaba inclinado (*rukú*) en mitad de una oración, extendió su mano derecha, en uno de cuyos dedos llevaba un pequeño anillo, en dirección al mendigo. El mendigo se acercó a él y sacó el anillo de su dedo. En esas circunstancias descendió este versículo.» *Tafsir Nemuneh*. t. IV, p. 422.

Otra de las razones que ellos daban para respaldar a Alí, el Comandante de los Creyentes, eran las palabras pronunciadas por el Profeta, Dios le bendiga y bendiga a su familia, el día en que reunió a su tribu, los hijos de Abd el-Mutaleb, y les hizo esta solemne promesa:

«Quien de vosotros me ayude en este asunto será mi hermano, mi regente y albacea testamentario (*wasî*), mi ayudante (*wazîr*), mi heredero y mi sucesor.»

Entonces, el Comandante de los Creyentes, la paz sea con él, se puso en pie en medio de todos los reunidos, entre los cuales era el más joven, y dirigiéndose a él, le dijo: «¡Oh, Mensajero! ¡Yo te ayudaré!»

Entonces, el Mensajero de Dios dijo: «¡Siéntate! Tú eres mi hermano, mi regente, mi ayudante, mi heredero y mi sucesor.»

Ésta es una prueba clara en lo relativo a quién debía sucederle tras su muerte.

Está, además, lo que el Mensajero de Dios dijo el día de Gadir Jumm.<sup>11</sup>

La comunidad estaba reunida para escuchar sus palabras:

«¿Acaso no soy yo más adecuado para detentar la autoridad (*awlâ*) sobre vosotros, que vosotros mismos?»

«Sí» respondieron todos los presentes.

Entonces él, sin que hubiera ninguna pausa o interrupción entre sus palabras anteriores y estas, dijo: «*Fa, man kuntu mawla hu, fa bada Aliiun mawla hu*» (Entonces, para quien yo haya sido su amigo, maestro y protector, que este Alí sea su amigo, maestro y protector.)

Tras ello, el Profeta ordenó que todos los presenten jurasen lealtad a Alí y reconociesen su autoridad, la misma autoridad que él había tenido sobre ellos, la misma que él había proclamado ante ellos y que ninguno había negado.

Esto es una evidencia documental y canónica (*nass*)<sup>12</sup> de cómo el Profeta le designó para el Imamato y para que fuese su sucesor.

<sup>11</sup> El último año de su vida, el Mensajero de Dios realizó la peregrinación anual a La Meca y al regreso de ella, acompañado por una multitud procedente de distintas partes de la península arábiga, ocho días después de la Fiesta del Sacrificio, llegaron a un lugar en medio del desierto conocido como Gadir Jumm, en el territorio de Yuhfa, en el que se dividían los caminos. El Profeta dio la orden de hacer un alto y anunció la revelación del versículo que dice: ¡Oh, Mensajero! ¡Transmite lo que ha descendido a ti procedente de tu Señor! Y, si no lo haces, será como si no hubieses transmitido nada de Su mensaje. Dios te protegerá de las gentes. En verdad, Dios no guía a la gente que no cree.” (5:67)

Tras ello y tras anunciar su próxima partida de este mundo, tomó a Alí ibn Abu Talib de la mano y levantándola para que todos los presentes pudieran verle dijo: “*Fa man kuntu mawla hu fa bada Alí mawla hu*”.

Todavía no se habían deshecho las filas de los congregados, cuando descendió el versículo con el que finalizaban veintitrés años de revelación: *Al iaum akmaltu la kum dinnu kum...* (Hoy he completado para vosotros vuestra religión...) (Cfr. *Sagrado Corán*, 5:3).

<sup>12</sup> En la ciencia del *Usul ul Fiqh* (Fundamentos de Jurisprudencia), se designa *nass* a las palabras transmitidas por Dios, el Profeta o los Imames Purificados y de las que está

Han sido también recogidas sus palabras, la paz sea sobre él y sobre su familia, cuando se disponía a partir hacia Tabúk: *Tú (i.e. Alí) eres para mí como Aarón para Moisés, excepto que tras de mí no habrá ningún otro profeta.*

Tras decirle estas palabras, le encargó que se ocupase de gobernar en su nombre (*al-wizára*) y le pidió que tratase a las personas con amor y delicadeza, ejerciendo el mismo gobierno que él ejercía sobre ellos y le nombró su representante mientras estuviese vivo y después de su muerte.

El Corán da testimonio de la posición que poseía Aarón para Moisés, sobre ambos la paz, cuando Dios poderoso y majestuoso dice, respondiendo a la súplica de Moisés:

*Y ponme un ayudante de mi familia. A Aarón, mi hermano. Fortalece con él mi poder y asóciate a mi misión para que Te glorifiquemos mucho y Te recordemos mucho. En verdad, Tú siempre has estado informado de nuestra situación.*

*Dijo (Dios): Ciertamente te he concedido tus peticiones ¡Oh, Moisés!*<sup>13</sup>

Por tanto, Dios confirmó a Aarón, sobre él la paz, como asociado a Moisés en la profecía y designándole su heredero y de esa manera fortaleció el poder de Moisés.

En otro momento, también se recoge cómo Moisés encomienda a Aarón que sea su representante:

*Y Moisés dijo a su hermano Aarón: Representáme ante mi pueblo, pon orden y no sigas la senda de los corruptores.*<sup>14</sup>

Confirmando con ello su posición como representante y heredero de la profecía (*calífa*) establecida por la revelación.

Por lo tanto, cuando el Mensajero de Dios establece para Alí la misma posición que Aarón poseía ante Moisés, exceptuando la profecía, le confirma como heredero suyo y refuerza su investidura como ayudante suyo, y le pide que trate a las personas con amor y delicadeza porque esas son las cualidades necesarias para desempeñar tal función.

Después, al nombrarle su representante mientras estuviese vivo y después de su muerte, dejó una evidencia explícita de su sucesión al decir «después de mí» cuando especificaba la excepción de la profecía.

Son numerosos los casos semejantes, en los que se aportan las pruebas de la sucesión y la posición de Alí, y enumerarlos todos haría esta introducción innecesariamente larga.

---

verificada su autenticidad y que, por tanto, son fuente de jurisprudencia y la base sobre la que se establecen las leyes.

<sup>13</sup> *Sagrado Corán*, XX:29-36.

<sup>14</sup> *Sagrado Corán*, VII:142.

## ***Sobre el Imamato del Emir al-Muminín***

El Imamato del Emir al-Muminín Alí, tras la muerte del Profeta, duró treinta años. De ellos, veinticuatro años y medio le estuvo prohibido ejercer la autoridad formal y se vio obligado a disimular su autoridad espiritual (*taqiya*).

Page | 7

Los otros cinco años y medio, en que ejerció su califato abiertamente, los pasó combatiendo a los hipócritas, a quienes rompieron sus promesas, a los injustos y a quienes se desviaron del mensaje profético, y se vio acosado por la sedición de aquellos que se desviaron del camino recto, de la misma manera en que el Profeta, a lo largo de los trece primeros años de su profecía, se vio impedido para gobernar, atemorizado, confinado, perseguido y exilado, sin poder para combatir a los idólatras ni para defender a los creyentes, hasta que se vio obligado a emigrar y pasó los últimos diez años de su vida defendiéndose de los ataques de sus enemigos y de las intrigas de los hipócritas, hasta que Dios Altísimo le llevó junto a Él y le hospedó en los Jardines de las Delicias.

## ***La muerte de Emir al-Muminín***

Emir al Muminín Alí falleció antes del amanecer de la noche del viernes, veintiuno del mes de Ramadán del año cuarenta de la emigración.

Fue matado con una espada. Ibn Mulyam al-Muradí, a quien Dios maldiga, le asesinó en la mezquita de Kufa, en Iraq, a la que Alí había acudido para dirigir la oración del amanecer del decimonoveno día del mes de Ramadán.

Ibn Mulyam había estado acostado en la mezquita, esperándole desde el principio de la noche para matarle y, cuando Alí pasó junto a él, ocultó sus intenciones y fingió estar durmiendo entre un grupo de gentes que dormían. Cuando Alí comenzó su oración, se levantó y le golpeó con su espada, la cual había previamente envenenado, por la espalda y en lo alto de la cabeza,

Alí permaneció vivo todo el día diecinueve y la noche y el día veinte y el primer tercio de la noche del día veintiuno, después falleció y acudió al encuentro con su Señor como alguien que vivió oprimido.

Sabía de antemano lo que le ocurriría y se lo comunico a la gente antes de que ocurriese.

Sus hijos, Al-Hasan y Al-Huseyn le dieron los baños mortuorios y le amortajaron conforme a lo que él había ordenado y le trasladaron hasta Al-Garí de Nayaf en Kufa y allí le enterraron y disimularon su tumba tal y como él les había dejado dicho en su testamento, pues sabía que los Omeyas gobernarían tras él y de la hostilidad que ellos sentían hacia su persona y que habrían profanado su tumba si hubiesen sabido en qué lugar se encontraba.

Así, su tumba permaneció ignorada hasta que Imam Al-Sádeq, Yafar hijo de Muhammad, la paz sea con ambos, indicó el sitio en el que ésta se encontraba, durante el gobierno de los Abasidas, pues fue a ella en peregrinación, aprovechando que iba a visitar al califa Abu Yafar (Al-Mansur) cuando éste se encontraba en Al-Hirá.

Así fue como los creyentes conocieron el lugar en el que se encontraba su tumba y comenzaron a visitarla.

Y tenía cuando murió sesenta y tres años.

### **Naciones Unidas sobre el Imam Ali Ibn Abu Talib**

La Secretaría de las Naciones Unidas, el Comité de los Derechos Humanos en Nueva York, bajo la presidencia del secretario general Kofi Annan, emitió, el año 2002 d.C, esta resolución histórica:

"El califa Ali Bin Abi Talib es considerado el gobernador más justo de la historia humana, después del profeta Mahoma."

Por esta razón, la Organización Mundial para los Derechos Humanos llamó a los gobernantes del mundo a seguir el ejemplo de su profunda y humanitaria metodología en su forma de gobernar, que puso de manifiesto el espíritu de la justicia social y la paz.

Se mencionó que el famoso escritor estadounidense Michael Hamilton estaba familiarizado con las instrucciones que Imam Ali dio a Malik Al Ashtar cuando le nombró gobernador de Egipto el año 656 d.C, instándole a tratar a las personas que no eran musulmanas con la misericordia que afirma la necesidad de dar un trato igual a los judíos y los cristianos que a los musulmanes, tanto en los derechos como en las obligaciones, mostrando su gran admiración por la sabia política del Imam Ali, que le hizo entrar en la historia de la humanidad por sus amplias puertas.

Las Naciones Unidas ha aconsejado a los países árabes tomar a Imam Ali bin Abi Talib (a.s.) como un ejemplo para el establecimiento de un régimen basado en la justicia y la democracia y en la importancia del conocimiento.

El Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en su Informe sobre Desarrollo Humano Árabe del 2002, distribuido en todo el mundo, cita una lista de seis dichos de Imam Ali (a.s.) sobre el gobierno ideal.

Incluyen la necesidad de consultas entre el gobernante y los gobernados, de hablar en contra de la corrupción y otras malas acciones, de garantizar la justicia para todos y de lograr el desarrollo nacional.



## Dichos de Imam Ali bin Abi Talib:

El Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas citó las siguientes palabras de Imam Ali (a.s.) en su Informe sobre Desarrollo Humano Árabe del 2002:

Page | 9

1. "El que haya sido designado como gobernante de las personas deben empezar por enseñarse a sí mismo antes de enseñar a los demás. Su enseñanza a los demás debe ser antes con el ejemplo que con palabras, porque el que comienza aprendiendo y educándose a sí mismo es más digno de respeto que el que enseña y educa a otros".

2. "Su preocupación por el desarrollo de la tierra debe ser mayor que su preocupación por la recaudación de impuestos, pues estos sólo se puede obtener mediante el desarrollo, mientras que el que busca ingresos sin desarrollo destruye el país y a sus gentes."

3. "Busca la compañía de los eruditos y los sabios para encontrar la solución de los problemas de tu país y la justicia para su gente."

4. "Nada bueno puede salir de guardar silencio frente al gobierno injusto o al hablar desde la ignorancia."

5. "Los justos son hombres de virtud, cuya lógica es sencilla, cuyo vestido es sin ostentación, cuya trayectoria es modesta, cuyas acciones son muchas y que no se inmutan ante las dificultades."

6. "Elegid al mejor entre vuestra gente para administrar justicia entre ellos. Elegid a alguien que no se rinda fácilmente, que no le afecten las enemistades, alguien que no persista en los errores, que no dude en seguir lo correcto una vez que lo conozca. Una persona cuyo corazón no conozca la avaricia, que no esté satisfecho con un mínimo de explicación sin buscar el máximo de comprensión, que sea la persona más firme cuando existan dudas, que sea el menos impaciente en corregir al oponente, el más paciente en la búsqueda de la verdad, el más severo en emitir el juicio, alguien que no se vea afectado por la adulación ni sacudido por la tentación. Y de estos hay sólo unos pocos".

Ref: Informe sobre Desarrollo Humano Árabe 2002.

La carta de Ali a Malik al-Ashtar se encuentra recogida en a obra *Nahyu l-Balága*, que es una colección de cartas y discursos del cuarto califa, recopilada por Alamah Sharif Razi, hijo de una familia eminente de los descendientes del Profeta (s.) (359-406 / 970-1015).

## Malik Ibn Háriz (مالك بن حارث)

Era conocido como **Malik Al-Ashtar**, fue uno de los compañeros del Imam Alí (a.s.) y uno de los poderosos líderes de Iraq y de los comandantes del ejército del Imam Alí (a.s.). Participó en varias importantes batallas, como la batalla de Yamal y la batalla de Siffin. El Imam (a.s.) le nombró Gobernador de Egipto, pero fue martirizado antes de llegar allí. El famoso tratado de Malik al-Ashtar es una carta que el Imam Alí (a.s.) le escribió al asignarlo a la Gobernación de Egipto.

Según Ibn Abi al-Hadid, su árbol genealógico es el siguiente:

Malik, hijo de Haris Abd Yaqus, hijo de Muslima, hijo de Rabi'a, hijo de Jazima, hijo de Saad, hijo de Malik, hijo de Naja', hijo de 'Amr, hijo de 'Il-la, hijo de Jalid, hijo de Malik, hijo de Udad.

Su hijo, Ibrahim Ibn Malik era uno de los compañeros de Mujtar Saqafi, quien se sublevó buscando la venganza por el asesinato de Imam Husain (a.s.) y los mártires de Karbalá a manos de Yazid hijo de Muawiah ibn Abu Sufián.

## Desde Yemen a Kufa

La fecha de su nacimiento se desconoce, pero según los registros históricos, él creció en Yemen y emigró de Yemen en el año 633 d.C. cuando tenía 12 años. Era uno de los líderes de su tribu. Residió en Kufa, donde se estableció y tuvo una gran familia y descendientes. Participó en la batalla de Yarmuk y perdió uno de sus ojos en esta batalla. Siempre acompañó al Imam Alí (a.s.) y fue quien mató a Muhammad Ibn Talha en la batalla de Yamal. Todos los historiadores musulmanes lo han elogiado por sus acciones.

## Participación en el entierro de Abudar Al-Gafari

Ibn Abi al-Hadid, un sabio sunnita de la Escuela Mu'tazila, narró un *hadiz*<sup>15</sup> sobre Abudar Al-Gafari en el que el Profeta (s.) le dijo:

“Oh Abudar, tú vivirás en soledad, morirás en soledad, resucitarás sólo y entrarás al Paraíso sólo... Un grupo de creyentes realizarán los rituales de tu fallecimiento y te enterrarán”.

Ibn Abi al-Hadid considera este *hadiz* como un testimonio cierto de la fe y la fidelidad de Malik Ashtar; ya que Malik Ashtar estaba entre el grupo que fue

---

<sup>15</sup> *hadiz*: dicese de los relatos sobre los dichos y hechos del Profeta del Islam.

al desierto de Rabaza (el lugar donde Abudar fue exilado) para enterrarlo, Ibn Abi al-Hadid, concluyó que, de acuerdo con este hadiz, el Profeta ha dejado un testimonio claro de que Malik era de los creyentes.

### **Exilio a Sham y Hums**

Sa'id Ibn 'Aas, el Gobernador de Kufa durante la época de Uzman, exiló a Malik y a otras 9 personas como Kumeil Ibn Ziad, Sa'sa'a Ibn Suhan y Yundab Ibn Zuhair a Sham (Siria), por orden de Uzman, porque ellos habían criticado al Gobierno Omeya. Tras unos debates entre Muawia, el Gobernador de Sham y Malik, Muawia escribió una carta a Uzman y le pidió que exilase a Malik a otro lugar. Entonces, Malik fue exilado a Hums.

Se ha narrado que Muawia decidió enviar a Malik y a sus compañeros a Hums, porque tenía miedo de que los discursos de Malik atrajesen a la gente de Sham y la llevasen a rebelarse contra su tiranía.

Según lo informado por Ibn Shubba, Malik y sus compañeros se quedaron en Hums, hasta que los kufanos derrocaron a Sa'id Ibn 'Aas y enviaron una carta a Malik pidiéndole volver a Kufa.

### **Gobernación de Kufa**

Dijo **Imam Alí (a.s.)**: «Que Dios se compadezca de Malik. Fue para mí, como yo fui para el Profeta Muhammad (s.)»<sup>16</sup>

Tras el regreso de Malik a Kufa, los líderes de Kufa establecieron un pacto con Malik y le eligieron como el Gobernador de la ciudad. Así fue como Malik Ashtar, encabezó la oración del viernes, asignó a otras personas para realizar otras oraciones, y también designó a una persona a cargo de la Tesorería.<sup>[11]</sup>

Sin embargo, después de cruzarse alguna correspondencia entre Malik y el califa Uzmán, éste nombró a Abu Musa al-Ash'ari Gobernador de Kufa.

### **Asedio de la casa de Uzman**

Cuando diferentes grupos de personas se reunieron en Medina para protestar contra Uzmán y sus agentes, Malik era quien dirigía a los manifestantes kufanos. Sin embargo, cuando Uzmán fue amenazado de muerte por los manifestantes, Malik y Hakim Ibn Yibla abandonaron el asedio. Entonces, Abdul-lah Ibn 'Udais y sus seguidores egipcios continuaron el asedio e insistieron en la protesta.

Malik no participó en el asesinato de Uzman, y esto se evidencia en los registros históricos. Cuando el Imam Alí (a.s.) envió a Yarir Ibn Abdul-lah Bayali a Sham para hablar con Muawia y él regresó sin ningún logro, Malik dijo al Imam (a.s.): «Ojala me hubieras enviado a mí.» Entonces, Yarir le dijo:

---

<sup>16</sup> Ibn Abi al-Hadid, tomo 15, pág. 98.

«Juro por Dios que si tú hubieras ido, ellos te habrían matado, porque Muawia y la gente de Sham conjeturan que tú estuviste entre los asesinos de Uzmán.»

Esta historia demuestra que Malik fue acusado de haber participado en el asesinato de Uzmán, debido a los rumores difundidos por Muawia, pero no es cierto que él participase en ello. Después de la muerte de Uzmán, Malik llamó a la gente a jurar lealtad al Imam Alí (a.s.).

### **Participación en las batallas del Imam Alí (a.s.)**

En la batalla de Yamal, Malik era el comandante del flanco derecho del ejército del Imam Alí (P). En esta batalla, Malik combatió contra Abdul-lah Ibn Zubair quien llevaba las riendas del camello de Aisha. En este combate, ambos cayeron a tierra, pero Malik logró colocarse por encima de Abdul-lah Ibn Zubair. Abdul-lah comenzó entonces a gritar: «¡Matadme junto con Malik!» pero en este momento llegaron sus compañeros y le rescataron.

Después de la batalla, Malik se acercó a Aisha y le dijo:

«Alabado sea Dios, Quien ayudó a su amigo y derrotó a su enemigo.» Malik continuó recitando esta aleya del Corán: ***Y di: «¡Ha venido la Verdad y ha desaparecido la falsedad! ¡En verdad, la falsedad estaba llamada a desaparecer!»*** (Corán: 17: 81)

Luego, preguntó a Aisha: «¿Cómo te parece lo que Dios hizo contigo?»

Aisha dijo: «¿Quién eres? ¡Que tu madre se lamente por ti!»

Malik respondió: «Yo soy tu hijo, Ashtar.»<sup>17</sup>

Aisha dijo: «Tú mientes. Yo no soy tu madre.»

Malik dijo: «Tú eres mi madre, aunque no te guste.»

Aisha le preguntó: «Eres tú quien iba a matar a mi sobrino (Abdul-lah Ibn Zubair).»

Malik respondió: «Si no hubiera sido porque hace tres días que no como nada, ya habría terminado con él.»

Se debe saber que Abdul-lah Ibn Zubair fue uno de los que con mayor interés prendieron el fuego de la batalla de Yamal contra el Imam Alí (a.s.).

### **Batalla de Siffin**

---

<sup>17</sup> A las esposas del Profeta (s.) se las denomina “madres de los creyentes” ya que fue prohibido casarse con ellas después del fallecimiento del Profeta (s.).

Malik Ashtar fue uno de los comandantes del ejército del Imam Alí (a.s.) en la batalla de Siffin. Él logró avanzar y llegar al campamento de Muawia, pero cuando la victoria del ejército del Imam (a.s.) estaba muy próxima, Muawia recurrió a un truco, ordenando a sus soldados que pusieran hojas del Corán sobre las lanzas. En el último momento, cuando la derrota de Muawia era evidente, él invitó a los soldados del Imam (a.s.) a parar la batalla y resolver el contencioso mediante un arbitraje. Varios grupos del ejército del Imam (a.s.) que contaba aproximadamente con 20.000 soldados, fueron engañados, se reunieron alrededor del Imam Alí (a.s.) y le obligaron que ordenase a Malik que volviera de la batalla.

Ellos le dijeron: «¡Oh Alí! Acepta el arbitraje del Corán, de lo contrario te mataremos.»

El Imam (a.s.) dijo: «Ellos no creen en el Corán y sólo lo usan como pretexto. Esperad un rato ya que la victoria está cerca.»

El Imam (a.s.) les aconsejó bien, pero ellos no aceptaron, hasta que finalmente el Imam (a.s.) se vio obligado a enviar un emisario ante Malik y pedirle que regresase del campo de batalla.

Aquel día, Malik estaba en una posición dominante y podía atacar el campamento de Muawia; ya que en la noche anterior, que fue la noche de Harir (ليلة الهيرير Lailat al-Harir), el ejército del Imam (a.s.) había avanzado mucho. Así que contestó al emisario del Imam (a.s.): «En este momento no puedo retirarme; ya que espero que Dios nos dé la victoria.»

Yazid Ibn Hani, el emisario del Imam (a.s.) volvió y le entregó el mensaje de Malik. En este instante, los manifestantes comenzaron a protestar y dijeron que el Imam Alí (a.s.) había ordenado a Malik continuar la batalla. Entonces, el Imam Alí (a.s.) dijo a su emisario: «Di a Malik que vuelva y dile que hay una sedición.»

Yazid Ibn Hani fue ante Malik y le entregó el mensaje. Malik le dijo: «¿Cuál es el problema? ¿Estas hojas del Corán sobre las lanzas? Juro por Dios, que yo sabía que este truco causaría conflicto e hipocresía. ¿Pero acaso es correcto abandonar la lucha mientras estoy cerca de la victoria?»

Yazid Ibn Hani le dijo: «¿Te gustaría alcanzar la victoria aquí y dejar al Gobernador de los creyentes (a.s.) en manos del enemigo? Los manifestantes han dicho, que si Malik no regresa, matarán a Alí como mataron a Uzmán, o lo entregarán a su enemigo.»

Malik respondió: «Glorificado sea Dios. Juro por Él que no aceptaré que eso suceda». Así que volvió del campo de batalla y debatió con los manifestantes y los reprochó. Malik fue uno de los opositores al arbitraje, pero no tuvo más objeción; ya que el Imam (a.s.) lo había aceptado.

### **Viaje a Egipto y martirio de Malik**

Después de la batalla de Siffin, el Imam Alí (a.s.) designó a Malik Gobernador de Egipto. Pero, cuando Mu'awiah se enteró de esta designación

a través de sus espías, pensó que, si Malik llegaba a Egipto, nadie podría enfrentarlo fácilmente. Entonces, Muawia envió una carta a uno de sus contribuyentes en la que le decía que si lograba asesinar a Malik no le cobraría más impuestos en toda su vida. De ahí, que cuando Malik llegó a la región de Qulzam, aquel hombre le dio la bienvenida y le invitó a comer. Le ofreció una bebida de miel envenenada y así fue como le mató, martirizándolo.

Ibn Abi al-Hadid escribió en su libro: Malik falleció en el año 39 de la hégira, cuando iba a Egipto por la orden de Alí (a.s.).

Alqama Ibn Qeis Naja'i, uno de los parientes de Malik dice: «Después del fallecimiento de Malik, Alí (a.s.) estaba muy triste, incluso parecía la única persona afectada por este suceso; ya que nosotros, la tribu de Naja', no estábamos tan tristes como él. Este dolor se vio reflejado varios días en su rostro.»

### **Malik al-Ashtar según palabras de diferentes personas**

Cuando el Imam Alí (a.s.) decidió enviar a Malik a Egipto, escribió una carta a los egipcios y le describió de esta manera:

«Acabo de enviaros a un siervo de los siervos de Dios, quien no se duerme en los días de miedo ni teme de los enemigos, y es como el fuego para los villanos. Él es Malik Ibn Haris de la tribu de Mizhay. Escuchadlo bien y obedeced sus mandatos, porque es una espada de las espadas de Dios. Es fuerte y agudo. Si os pide que os moviliéis, movilizaos, y si os pide quedar quietos, entonces quedaos quietos, porque si hace algo o evita algo, es por orden mía. Yo sé que él es un hombre sincero y es fuerte y decidido contra vuestro enemigo.»

Cuando el Imam Alí (P) se enteró de que Malik fue martirizado, dijo:

«Que Dios se compadezca de Malik. Fue para mí, como yo fui para el Profeta Muhammad (s.).»

Cuando Muawia se enteró del martirio de Malik, dijo a la gente:

«Alí tenía dos manos, una de ellas, se separó de él en la batalla de Siffin y era 'Ammar Ibn Yasir, y la otra era Malik y fue separada hoy de él.»

Ibn Abi al-Hadid escribe:

«Él era un caballero valiente, jefe de su tribu y uno de las grandes personalidades de la Shia, persistente en su amor por el Imam Alí (a.s.). Malik unía la clemencia con el rigor. Era riguroso cuando debía y era clemente cuando correspondía.»

\*\*\*

Concluimos así esta pequeña introducción a un texto breve de lectura pero inmenso de contenido. Hemos creído que, hoy más nunca, publicar esta carta, escrita hace catorce siglos, cobra todo su significado debido a la tremenda corrupción existente entre la clase política y financiera mundial. Creemos firmemente que esa corrupción es el resultado directo del abandono de los valores éticos y morales que inician los arrogantes poderosos y usureros en Occidente a finales de la Edad Media y que gradualmente, pero ya de manera vertiginosa, ha sustituido esos valores, imprescindibles para la buena gobernanza de los pueblos y para la misma continuidad de la especie, por los deleznable valores crematísticos, y el sentido de la dimensión trascendente de la humanidad por una vulgar y cada vez más degradante concepción rampantemente materialista. Esperamos que las buenas almas sean capaces de encontrar en este texto histórico la fuerza moral que les motive a esforzarse por cambiar ese destructivo camino y a trabajar firmemente por impulsar el sentido de la historia hacia la correcta dirección.

Page | 15

Alabado sea Dios, Señor de los mundos.

\*\*\*

Raúl González Bórnez  
Rumian, Polonia, 09, 07, 2016

## CARTA DEL IMAM ‘ALI (a.s.) A SU GOBERNADOR MÁLIK AL-ASHTAR<sup>18</sup>

*Cuando la situación de Muhammad Ibn Abu Bakr como gobernador de Egipto se había tornado demasiado complicada, Amir al-Muminín Ali ibn Abi Tálib designó como nuevo gobernador de Egipto y las zonas colindantes a una persona muy cercana a él, Malik al-Ashtar an-Najái. Con tal motivo escribió esta famosa carta que, con el paso del tiempo ha devenido un documento de inapreciable valor sobre la manera en la que un gobernante justo debe actuar y comportarse.*

### **En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso**

Estas son las órdenes del siervo de Dios, `Ali el gobernador de los creyentes, para Malik Ibn al-Háriz al-Ashtar, al nombrarle gobernador de Egipto, para recolectar los tributos territoriales, combatir contra los enemigos, mejorar la situación del pueblo y favorecer la prosperidad de la región.

Le ordena temer a Dios, anteponer la obediencia a Él y seguir lo que Él ha ordenado en Su Libro, tanto los actos obligatorios como los voluntarios, pues nadie alcanza la felicidad sino sigue Sus preceptos y solo es vencido por la maldad aquel que los rechaza; y le ordena ayudar a Dios, glorificado sea, con su corazón, su mano y su lengua, porque Él, ensalzado sea Su nombre, ha prometido ayudar a quien Le ayude y defender a quien Le defienda.

También le ordena controlar las pasiones de su alma y moderarla cuando se exalte, porque el ego conduce al mal, excepto a aquellos con quienes Dios tiene misericordia.

Tras eso, debes saber ¡Oh Málik! que te envió como gobernador a un país que ha tenido muchos gobernadores antes de ti. Algunos fueron justos y buenos mientras que otros fueron tiranos y opresores. La gente juzgará tu mandato igual que tú juzgaste a los gobiernos que ha habido antes de ti y te criticarán como tú has criticado a otros gobiernos. Los virtuosos son conocidos por lo que Dios permite que se diga de ellos a través de las lenguas de sus siervos.

---

<sup>18</sup> Carta n° 53 de la recopilación de discursos, cartas y sentencias de Amir al-Muminín Ali titulada *Nahyu l-Balága* - La cúspide de la elocuencia.



## **Buenas obras, compasión y perdón de la gente**

Tu tesoro más valioso deben ser las buenas acciones. Así pues, controla tus pasiones y mantente alejado de lo que es ilícito, es decir, mantente en el punto medio entre lo que deseas y lo que odias.

Llena tu corazón de compasión, amor y bondad hacia tus siervos. No seas para ellos como una bestia feroz que intenta apoderarse de su alimento, pues ellos pueden ser dos cosas: O son tus hermanos en la religión o tus iguales en la creación. Prevé sus equivocaciones y examina sus errores. Puede que pequen voluntariamente o sin intención, así pues, bríndales tu clemencia y tu perdón del mismo modo que te gustaría que Dios te brindase Su Misericordia y te perdonase.

De acuerdo con lo que dice el Libro de Dios y la costumbre del Profeta (s.), tú estás por encima de ellos, el gobernante está por encima de ti y Dios está por encima del que te nombró gobernador. Has sido elegido para gobernarles y serás puesto a prueba por medio de esta responsabilidad.

## **Acatar la ley y no ser arrogante**

No pretendas enfrentarte a Dios contradiciendo Sus leyes ya que no podrás evitar su castigo y no eres nadie sin Su perdón y Su misericordia.

No lamentes perdonar ni te alegres al castigar. No te apresures al responder con enfado e intenta buscar una alternativa. Nunca digas: “Soy el que está al mando, debo ser obedecido cuando doy órdenes”, porque eso oscurece el corazón, debilita la fe y facilita la rebeldía. Así pues, refúgiate en tu Señor de esta desdicha.

Si la autoridad que ostentas te produce orgullo o vanidad, observa la grandeza del Reino de Dios y el poder que tiene sobre ti, que puede que tú ni siquiera poseas sobre ti mismo. Esto frenará tu soberbia, reducirá tu arrogancia y te hará recobrar la cordura que habías perdido.

## **Justicia y equidad**

Evita compararte con Dios y Su grandeza o equipararte a Su poder, ya que Él siempre vence a todo el que se enfrenta a Su poder y desprecia a todo el que se vanagloria.

Sé justo con Dios y sé justo con el pueblo, sobre todo con los que te aprecian y son tus amigos, porque de lo contrario estarás siendo un opresor.

Cuando alguien tiraniza a las criaturas de Dios, Dios mismo se vuelve su enemigo y todo el que tenga a Dios como enemigo pierde la posibilidad de salvación y seguirá siendo Su enemigo hasta que deje de oprimir y se arrepienta.

No hay nada en este mundo que provoque más Sus bendiciones y Su cólera que la opresión y la tiranía de Sus criaturas, porque Dios siempre oye las súplicas de aquellos que son oprimidos y persigue a los opresores.

### **La ira del pueblo**

Siempre debes optar por una política que no sea demasiado severa ni demasiado indulgente; una política que se base en la equidad y la justicia y que sea ampliamente apreciada y aprobada. Recuerda que las quejas y el descontento de la mayoría, las personas corrientes, tienen preferencia sobre las exigencias de unos pocos, ya que la ira de unas pocas personas será disculpada si el pueblo en general está satisfecho.

Esta minoría privilegiada, son las personas más problemáticas en los momentos de tranquilidad y calma y las menos útiles en los momentos de necesidad y adversidad; ellos son los que menos aprecian la justicia y la equidad. Continuarán reclamando más y más riquezas del Estado, raramente estarán satisfechos con lo que reciban y nunca se sentirán obligados por el favor que se les ha hecho. Si sus peticiones son rechazadas, nunca aceptarán una excusa razonable, cuando los tiempos cambien nunca los hallarás decididos, fieles ni leales.

La gente común de la comunidad son los pilares de la religión; ellos son el verdadero grupo de musulmanes, y el poder y la fuerza defensiva contra los enemigos del Islam. Por lo tanto, ellos deben ser tu prioridad y tu preferencia.

Aquel de tus súbditos que tenga un punto de vista más alejado del tuyo y al que menos estima tengas debería ser al que pidas que controle a la gente, ya que las personas tienen fallos y cometen errores y el gobernador es la persona más adecuada para cubrirlos.

No busques los fallos que están ocultos porque tu obligación consiste en corregir aquellos que son visibles y Dios se ocupará de todo lo que está oculto. Así pues, no desveles los fallos de la gente y Dios no desvelará los fallos que tú quieres mantener ocultos.

### **Hipócritas y charlatanes**

Diluye el rencor existente en el corazón de las personas tratándolas con amabilidad y evita los temas que puedan causar confrontación. No te fíes de quien no sea sincero contigo y no te apresures a confiar en un hipócrita, ya que los hipócritas son farsantes y charlatanes aunque finjan ser consejeros honestos.

### **Consejeros miserables y cobardes**

No tomes por consejero a alguien tacaño, te impedirá ser generoso y te asustará con la escasez y la pobreza.

Tampoco permitas que tus consejeros sean cobardes y asustadizos, pues te harán sentir débil cuando te veas en situación de actuar.

Del mismo modo, evita tomar como consejero a una persona codiciosa que justifique el mal con las riquezas a obtener. Tanto la avaricia como la cobardía y la codicia son diferentes actitudes que surgen de no confiar en Dios.

### **Ministros corruptos y tiranos**

Los peores ministros que puedes tener son aquellos que fueron ministros de un gobierno tirano y opresor antes que tú, siendo partícipes de sus atrocidades y crueldades. Estas personas no deberían ser tus confidentes, porque son compinches de los pecadores y hermanos de los opresores.

Puedes encontrar a otras personas que sean igual de buenos que ellos en su formación y su juicio pero que no sean pecadores y criminales, alguien que no haya apoyado a los tiranos en su tiranía, ni ayudado a los pecadores a llevar a cabo sus fechorías. Este tipo de personas te darán menos problemas y te serán de gran ayuda. Serán compañeros sinceros y no simpatizarán con tus enemigos. Así pues, tómalos como confidentes tanto en los asuntos privados como en los públicos.

Lo más beneficioso para ti es que te rodees de personas que te digan la amarga verdad sin tapujos y que se nieguen a ayudarte a actuar de forma contraria a lo que Dios prescribe a Sus seguidores, sin importarles tu rango o tus deseos.

Toma como compañeros a personas honestas y temerosas de Dios. Luego, enséñales a que no te adulen o ensalcen por acciones que no has realizado, porque demasiados halagos generan orgullo y vanidad y te hacen perder tu honor.

## **Las buenas acciones y la buena impresión**

No trates igual a las personas buenas y a las malas porque si lo haces disuades a los honrados y animas a los perversos a continuar con sus maldades. Cada uno debería recibir el trato que merece conforme a sus actos.

Debes saber que lo más eficaz para que el gobernante cause buena impresión entre sus súbditos es ser amable y considerado con ellos, reduciendo sus problemas y dificultades y evitando exigirles más de lo que pueden ofrecer. Si actúas de este modo, conseguirás que tengan una buena opinión sobre ti y eso te evitará muchos problemas y preocupaciones.

En cuanto a tu confianza, el más digno de recibirla es aquel que te haya sido fiel en la adversidad y no merece recibirla quien te haya mostrado su deslealtad y su ineficiencia.

No destruyas las buenas costumbres y leyes que las personas de la comunidad crearon anteriormente, forjando unidad y amistad entre los diversos sectores de la sociedad y haciendo prosperar a los pueblos.

No introduzcas innovaciones en ellas, porque si cambias estas buenas tradiciones, el beneficio de haberlas introducido será para los que las desarrollaron y tú solo obtendrás el castigo por haberlas eliminado.

Aprende todo lo que puedas de las personas de conocimiento y conversa mucho con los sabios para consolidar la prosperidad de la región bajo tu mandato y continuar con lo que establecieron tus predecesores.

## **Las diferentes clases de personas**

Has de saber que las personas se dividen en clases. Todas ellas están interconectadas y ninguna puede alcanzar el bienestar sin la ayuda de las otras. Se necesitan las unas a las otras para prosperar.

La primera de ellas es el ejército de Dios.

La segunda es la de los administradores de lo público y lo privado.

En tercer lugar están los jueces y funcionarios que imparten justicia.

En cuarto lugar quienes se dedican a mantener la ley y el orden.

A continuación están las personas corrientes, los musulmanes que pagan los impuestos establecidos por el gobierno y los no musulmanes protegidos por el Estado, que pagan tributo.

Luego están los comerciantes y los trabajadores y por último los necesitados e indigentes, pertenecientes a la clase más baja.

Dios ha fijado para cada uno de ellos derechos y deberes que han sido determinados, ya sea en Su Libro (el Corán) ya sea establecidos a través de las órdenes y tradiciones del Santo Profeta (s.) y que nosotros hemos preservado.

En lo que se refiere al ejército, es la fuerza del pueblo, el orgullo del gobierno y del país. Es el encargado de proteger y defender la religión y de mantener y preservar la paz. El pueblo no puede vivir sin él y al mismo tiempo el ejército depende de los impuestos que cobra el Estado, de los cuales Dios ha fijado una parte para ellos, para mantenerse. Con este dinero cubren sus necesidades y se proveen de armamento para luchar contra los enemigos.

Estas dos clases no pueden existir sin una tercera: los jueces y funcionarios que cobran y administran los impuestos y se encargan de mantener la ley y el orden en la sociedad.

A su vez, la prosperidad de todas las clases mencionadas depende de los comerciantes y productores. Éstos actúan como intermediarios entre los consumidores y los proveedores. Ellos cubren las necesidades de la sociedad, suministran mercancías, abren negocios y mercados, satisfaciendo las necesidades de los ciudadanos y evitándoles la dificultad de conseguir lo que precisan para vivir.

Luego está la clase más baja, la de los pobres y las personas incapacitadas; es absolutamente necesario velar por ellos, ayudarles y proveerles. Dios ha establecido un sustento para cada uno de ellos y todos ellos tienen derecho a que el gobernador cubra sus necesidades básicas. El gobernador no puede eludir esta responsabilidad que Dios le ha impuesto.

Dios Todopoderoso no absolverá a ningún gobernante de las obligaciones que se le imponen a menos que, sinceramente, trate de mejorar el cumplimiento de sus deberes, ruegue para que el Señor le ayude, y permanezca constante y diligente en el sendero de la verdad y la justicia, soportando todo, tanto si sus obligaciones son leves como si son pesadas.

## **El ejército**

Debes poner al frente de tu ejército a una persona que sea la más sincera y fiel a Dios, a Su profeta (s.) y a tu *Imam*.<sup>19</sup> Debería ser el más piadoso, alguien paciente, que no se irrite con facilidad y capaz de perdonar. Una persona que sea amable y compasivo con los débiles y estricto y duro con los fuertes; alguien que no pierda la calma con la violencia ni se intimide ante la debilidad.

Asóciate y entabla amistad con las familias nobles que sean piadosas y tengan altos ideales. Familias conocidas por su valentía y coraje, por su generosidad y compasión. Ellos son fuentes de virtud y honor. Mira por ellos como los padres miran por sus hijos. No escatimes tenerlos en tu más alta estima si ellos se lo merecen, y no desprecies sus favores aunque sean pequeños, de este modo confiarán en ti y te serán fieles. Atiende sus necesidades, sean importantes o no, porque los pequeños favores que les hagas les benefician y si les ayudas en asuntos importantes no podrán ignorarlo.

Debes valorar y favorecer a aquellos de tus oficiales al mando que más se esfuercen por ayudar a los soldados que tienen a su cargo, aquellos que no dudan en gastar de su dinero para cubrir sus necesidades y las de sus familias, de forma que no tengan preocupaciones y puedan centrarse en combatir al enemigo. Si eres amable y atento con ellos te tendrán en alta estima.

La mayor satisfacción de un gobernante es que bajo su mandato se establezca la justicia y la equidad y que sus súbditos le quieran, pero tus súbditos solo te querrán si sus corazones están en paz.

Su fidelidad no será sincera hasta que se unan para apoyar a tu gobierno, cuando acepten tu autoridad sin considerarla una carga y cuando no deseen que tu gobierno llegue a su fin. Por lo tanto, mantén una mentalidad abierta en cuanto a sus exigencias, habla bien de aquellos que merecen tus elogios. Aprecia sus buenos actos y permite que esas buenas acciones se conozcan públicamente. La difusión de las buenas acciones entusiasma a los valientes y anima a los cobardes, si Dios así lo desea.

Debes conocer y apreciar las buenas acciones que realice cada uno de ellos para no atribuir su realización a la persona equivocada. No infravalores ni pagues mal un trabajo bien hecho. Tampoco pagues demasiado un trabajo simple por el hecho de haber sido realizado por una persona importante y no permitas que su posición y prestigio sean la causa de la sobre valoración de su

---

<sup>19</sup> *Imam*. Quien detenta simultáneamente el poder temporal y la autoridad espiritual. Heredero del Profeta del Islam designado por Dios y ratificado por el Profeta o el Imam anterior.

trabajo; del mismo modo que no debes desvalorizar una gran acción porque haya sido realizada por una persona común.

Cuando te enfrentes a situaciones difíciles cuya solución no puedes encontrar o cuando estés confundido por alguna circunstancia incierta o dudosa, vuélvete hacia Dios y hacia Su profeta (s.), porque Dios así lo ha ordenado a aquellos a quienes quiere guiar:

***¡Oh, los que creéis! ¡Obedeced a Dios y obedeced al Mensajero y a los que de vosotros tienen autoridad! Y si discutís sobre algo, remitidlo a Dios y al Mensajero si creéis en Dios y en el Último Día. Eso es un bien y la mejor solución.***<sup>20</sup>

Volverse hacia Dios significa actuar conforme a las claras y explícitas órdenes dadas en su Sagrado Libro (El Corán); y volverse hacia el Profeta (s.) significa actuar siguiendo su tradición (*sunna*), aquello aceptado por la mayoría y que une a los creyentes y no lo que les separa.

## Los jueces

La persona que elijas para mediar en las disputas de los individuos tiene que ser alguien en quien confíes y a quien aprecies. Debe ser una persona a la que no le afecten los casos en los que tenga que intervenir y a quien la adversidad no enfurezca. No debería insistir en un punto de vista equivocado ni considerar indigno o vergonzoso cambiar de parecer cuando se dé cuenta de la verdad. No debe ser corrupto, ambicioso o codicioso. No debería conformarse con un análisis superficial del caso, sino que debería examinar minuciosamente todos sus aspectos. Cuando le surja una duda o encuentre puntos ambiguos debe detenerse y examinar con cuidado los detalles antes de emitir un veredicto.

Debe darle gran importancia a los argumentos y pruebas. No le deben molestar o cansar las peticiones de los demandantes. Debe mostrar paciencia al analizar los detalles y ser valiente a la hora de exponer su juicio. Los elogios y alabanzas no deberían hacerle vanidoso, ni hacerle tomar partido. Por desgracia, hay pocas personas con estos atributos.

Debes supervisar cuidadosamente sus casos. Ofrécele un buen sueldo para que pueda cubrir sus necesidades y no tenga excusas para ser corrupto. Bríndale una posición privilegiada en tu gobierno al que no pueda aspirar ningún otro funcionario, para protegerle de cualquier presión o temor. Debes

---

<sup>20</sup> Sagrado Corán, 4:59.

prestar especial cuidado a este asunto, porque esta religión ya ha sido prisionera de personas codiciosas y oportunistas que actuaban guiados por su deseo de amasar riquezas y disfrutar de los placeres de este mundo.

### **Los funcionarios del estado**

Así mismo, debes supervisar las tareas de tus funcionarios. Deben ser nombrados tras evaluar detenidamente sus capacidades y aptitudes, evitando cualquier tipo de parcialidad o favoritismo. De lo contrario, estarás favoreciendo la corrupción y la injusticia.

Cuando elijas a tus funcionarios, trata de seleccionar a aquellos que sean modestos y tengan experiencia, procedentes de familias honorables que hayan seguido el Islam desde hace tiempo, porque estos tienen buenos modales y las mejores cualidades. No son codiciosos y conocen las consecuencias de sus actos.

Págalos bien para que no sientan la tentación de ser deshonestos y para que no descuiden los fondos que tienen bajo su custodia. También es un argumento en su contra en caso de que desobedezcan tus órdenes o abusen de tu confianza. Observa cuidadosamente el trabajo que realizan, incluso designando a hombres honestos y de confianza para que vigilen la actividad de estos funcionarios. Si saben que son observados en secreto se esforzarán en cumplir sus obligaciones y en ser amables con los súbditos.

Ten cuidado con los funcionarios. Si alguno de ellos se apropia indebidamente de los fondos que le han sido confiados y tus observadores lo confirman con pruebas suficientes que demuestren su deshonestidad, entonces debes castigarlo físicamente y hacerle devolver todo lo que ha robado. Deberá ser humillado haciéndole comprender la infamia de sus actos deshonestos. Se deberá dar publicidad a su humillación y castigo, de modo que se avergüence de sus actos.

### **La recaudación de impuestos**

En cuanto a la recaudación de las rentas públicas e impuestos, siempre debes tener en cuenta la prosperidad del contribuyente, esto es más importante que el impuesto en sí, porque estos impuestos y los contribuyentes son la fuente original de la que depende el bienestar de toda la comunidad. Debes prestar más atención al cultivo de la tierra que a la recaudación de impuestos, porque el Estado no puede cobrar tributos si no se cultiva la tierra. El gobernante que solo se preocupa de cobrar rentas sin ocuparse de la



fertilidad y el cultivo de las tierras, arruina al Estado y lleva la destrucción a las criaturas de Dios. Su gobierno no puede durar mucho.

Si los contribuyentes se quejan porque sufren la pesada carga de los impuestos, las plagas, la sequía, las inundaciones, o cualquier desastre natural, entonces, debes reducir sus impuestos para que puedan mejorar su situación y recuperarse. Esta concesión no debería preocuparte, porque es una inversión cuyo fruto será la prosperidad de la región y el progreso de tu gobierno. Además, te ganarás el cariño y los elogios de los ciudadanos y obtendrás la satisfacción de haber hecho justicia. Tu amabilidad hacia ellos, así como la justicia y la clemencia que muestres en momentos de dificultad serán tu seguro para poder confiar en ellos y tener su apoyo.

Si más tarde te encuentras en circunstancias en las que necesites su ayuda, ellos no dudarán en ofrecértela porque te estarán agradecidos. Unos ciudadanos prósperos y felices soportarán cualquier carga. La verdadera causa de la destrucción de las tierras de cultivo es la pobreza de la gente y la principal causa de la pobreza de los ciudadanos es el deseo de sus gobernantes y funcionarios de acumular riquezas, temen perder sus puestos y no han aprendido nada.

### **Los secretarios**

Debes ser muy cuidadoso con tus secretarios. Deberías confiar tus trabajos a los mejores de entre ellos. Especialmente, los asuntos que sean confidenciales y secretos deberían ser confiados solamente a personas de personalidad honesta y ejemplar, cuyas mentes no se corrompan por el poder o el prestigio y no a aquellos que hablan contra el gobierno en público. No debe ser negligente al entregarte la correspondencia de tus empleados y debe responder adecuadamente en tu nombre en las transacciones. No debería firmar acuerdos en nombre del gobierno que sean perjudiciales para el Estado; si negocia cualquier tratado o alianza, deberá rechazarla si va en contra de tus intereses. Debe conocer su lugar y su posición, porque si no, no conocerá el de los demás.

No elijas a tus secretarios en función de la impresión o la opinión que te hayas formado de ellos o de la confianza que les tengas, porque hay personas que se presentan serviciales y leales ante el gobernador, pero en su interior no poseen ni una pizca de honestidad ni de lealtad.

Por lo tanto, siempre debes juzgarles por su servicio durante los gobiernos anteriores. Decídate por alguien que tenga una buena reputación entre la gente

y que sea conocido por su fiabilidad, así demostraras tu fidelidad a Dios y al Imam que te nombró gobernador.

Debes nombrar a un jefe para cada área de trabajo. La persona a la que encargues esta labor debe tener suficiente conocimiento y sabiduría para hacer frente exitosamente a todos los intrincados problemas de su departamento y bastante diligencia para realizar una gran cantidad de trabajo. Recuerda que eres responsable de los defectos que hayas pasado por alto de tus secretarios.

### **Los comerciantes y artesanos**

En cuanto a los comerciantes y artesanos, te recomiendo que los trates bien, ya sean vendedores establecidos en tu ciudad, inversores o artesanos, porque son la fuente de riqueza de un país y proveedores de productos básicos y necesarios. Estos comerciantes traen las mercancías desde tierras distantes, a menudo, desde lugares que no son de fácil acceso y a los que la gente no quiere ni se atreve a ir. Además, suelen ser personas pacíficas que no producen disturbios o revueltas.

Debes cuidar de sus intereses y protegerlos tanto en tu región como fuera de tus dominios. Sin embargo, debes saber, que muchos de ellos son mezquinos, intensamente avaros y egoístas a los que obsesiona la codicia y la acumulación de riquezas. A menudo, esconden mercancías para especular con ellas y obtener más beneficios, creando escasez y corrigiendo los altos precios de los bienes. Estos actos son perjudiciales para la sociedad y además, deshonoran al gobierno que está al mando. Debes prohibir la práctica del monopolio porque el Profeta de Dios (s.) lo prohibió.

El comercio debe ser justo, de acuerdo a los pesos y los precios correctos, no debe perjudicar a ninguna de las partes, para que ni el consumidor ni el vendedor se enfrenten a pérdidas. Pero, si después de haberlo prohibido, los comerciantes siguen monopolizando el mercado, entonces debes castigarles de forma ejemplar, pero sin excesos.

### **La clase necesitada**

Sé temeroso de Dios en lo que respecta a la clase más baja, compuesta por las personas con menos recursos, es decir, los pobres, necesitados, desvalidos, indigentes y discapacitados. Algunos de ellos mendigan, pero otros no. Protégelos y garantízales los derechos que Dios les ha otorgado y de los que te ha hecho responsable. Debes destinar una parte de los fondos del gobierno y una parte de las cosechas de las tierras tomadas como botín por el Islam,

porque los que están lejos tienen los mismos derechos sobre ellas que los que viven cerca.

Tienes la responsabilidad de asegurar el bienestar de todos tus ciudadanos, así que no permitas que tu arrogancia te lleve a ignorarlos. Los problemas importantes no son una excusa para desatender los pequeños asuntos. Por lo tanto, no seas descuidado con ellos, ignorándolos y dándoles la espalda.

Encárgate especialmente de los asuntos de aquellos que no pueden llegar a ti, aquellos a los que la sociedad trata con desprecio y a los que la gente considera detestables. Designa a una persona respetuosa, honesta y piadosa, que tema a Dios y ordénale que averigüe todo sobre ellos y que te lo comunique. Luego trata a estas personas sabiendo que serán tu excusa ante Dios el Día del Juicio, porque de todos tus súbditos, estas personas son las que más merecen un trato justo y equitativo. Debes otorgarles sus derechos si quieres que Dios se apiade de ti.

Debes prestar mayor atención a los huérfanos, a los ancianos y a los lisiados. Ellos no tienen medios para sustentarse y no pueden salir a mendigar. El cumplimiento de este deber y obligación es una pesada carga para la mayoría de los gobiernos, pero para aquellos que creen en las promesas de Su Señor y desean entrar en Su reino, Él les hace la carga más liviana y agradable.

### **Tus responsabilidades**

Establece un horario para que los necesitados puedan exponerte sus demandas, en el que puedas dedicarte exclusivamente a atenderles. Convócalos a una audiencia pública y se humilde y respetuoso con ellos por amor a Dios, tu Creador. Durante la audiencia, retira a tu ejército y a tus guardias para que todo el que quiera hablar pueda hacerlo libremente y sin miedo.

He escuchado al Mensajero de Dios (s.) decir en muchas ocasiones:

*La nación que no protege los derechos de los débiles frente a los poderosos, no podrá salvarse.*

Por lo tanto, debes ser tolerante con estas personas y soportar su torpeza y su falta de elocuencia.

No seas soberbio y descortés y a cambio Dios será misericordioso contigo y te recompensará por tu obediencia. Todo lo que des, dalo con agrado, pero si niegas alguna demanda, hazlo con amabilidad y ofreciendo tus disculpas.

Hay algunas de tus responsabilidades que no debes delegar en otras personas, por ejemplo, responder a los funcionarios cuando tus secretarios no pueden o atender las necesidades de las personas cuando tus ayudantes no lo hacen debidamente.

Debes terminar el trabajo diario ese mismo día, porque cada día tendrás nuevas tareas a realizar. Reserva los mejores momentos y la mayor cantidad de tiempo para rezar a Dios, aunque todo lo que haces es para adorar a Dios, especialmente si eres sincero y beneficias con ello a tus súbditos.

Ciertamente, lo que más te va a acercar a Dios es tu fe, así pues, cumple con tus obligaciones con Él. Entrégate en cuerpo y alma a Su adoración, tanto de noche como de día. Cualquiera que sea el acto de devoción que realices para acercarte más a Dios debe ser sincero, completo y sin fallos, sin importar el cansancio que pueda ocasionarte.

Si diriges la oración colectiva, no debes hacerla ni tan larga como para cansar a aquellos que te siguen, ni tan corta que la haga imperfecta o inválida, porque entre aquellos que te siguen puede haber personas enfermas y personas que tengan que atender asuntos personales.

Cuando el Mensajero de Dios (s.) me envió a Yemen, le pregunté cómo debía dirigir la oración y él me aconsejó: *Reza como lo haría el más débil de ellos y sé compasivo con los creyentes.*